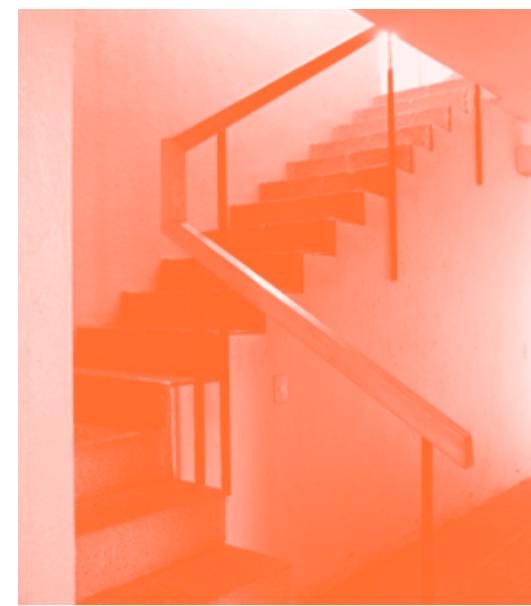


EN-MEDIO

Número 1





JM:
Sí, sí, así es. Así vas viendo la continuidad de una cosa con otra.

DdD:
¿Cómo es el día a día dentro de la casa?

MT:
Para ser honesta, la casa es un poco incómoda. Por ejemplo, a esas escaleras mi tío las mandó a poner un barandal porque mi madrina una vez se cayó y se rompió la clavícula. Y cuando llueve se mete toda el agua del jardín y se inunda. Se mete por la puerta que da al jardín y baja como escaloncitos.

JM:
Como viene bajando el terreno y tiene una coladera, si esta se tapa con hojas, se sigue y se mete hasta acá. Este pasillo se ha inundado cincuenta veces. Tan es así, que cuando caen las tormentas de verano, me pongo allá en la puerta con una escoba larga a guitar las hojas en la lluvia, porque ya sé que si las dejamos... ¡Se inunda la casa! Ya una vez tuvimos que cambiar la alfombra, porque se metió hasta la recámara.

Como todas las casas, tiene sus problemas. El caso más sonado es el del piso de recinto, es muy bonito, pero...

MT:
¡Es helado!

JM:
Y limpiar esa piedra es imposible.

DdD:
Me imagino que su vida diaria se ha visto afectada por el desarrollo de Tacubaya en los últimos años, ¿cómo y cuándo se dieron cuenta que la colonia estaba cambiando?

MT:
Pues cuando hicieron el Periférico, ¿no?

JM:
Ese fue el primer cambio significativo en 1964 junto con la construcción del metro unos años después. Sin embargo, yo creo que el cambio más fuerte, el más desagradable, digamos, fue el Bando Dos.⁴ Este edificio de enfrente lo construyeron con el Bando Dos. Yo lo fui a ver por curiosidad porque lo estaban promoviendo. Te vendían el cascarón y todo lo demás era extra. Lo construyeron tan rápidamente, que cuando se empezó a ver la construcción y vino el INBA a verlo—como la burocracia siempre actúa mal, después de tiempo y lento—no pudieron hacer nada para detenerlo.⁵

MT:
Y desde que construyeron esos edificios el agua ha faltado mucho, y claro, eso es un problema para poder mantener el jardín.

DdD:
Sobre el futuro de la propiedad, ¿qué les gustaría que sucediera con la casa cuando ustedes ya no la habiten?

MT:
Pues los que van a heredar esto son los hijos de mi primo Álvaro y me imagino que la van a vender...

JM:
Look, that's exactly what happened with Casa Prieto-López: there was a moment in which the original owners didn't have enough money and there was no alternative but to sell the house in order to preserve it. Casa Prieto is a very large property and someone who had the money bought it.⁶

Clearly, I believe that this house and garden should be preserved. In Mexico, landscape preservation is not part of our culture; however, the garden is iconic and the only one of its kind. The house, until recently, was one of the least-known works of Barragán because it is the least published. There are not many people who know about the house, and even less who know about the garden. Independent of who the owner is, they must be preserved. Also, I'm saying this because Catalina once mentioned she would like to have both houses be part of the same tour of Casa Estudio Luis Barragán.⁷

You have no idea how many people have told us, "Whenever you want to sell, contact me."

1 En-Medio es apoyado por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

2 Después de su muerte en 1988, Luis Barragán legó a su socio Rolf Ferrera los derechos de autor de su obra y su archivo personal. A la muerte de este último en 1992, el archivo pasó a manos de su viuda Rosario Uranga, quien decidió venderlo en 1995 al galerista neoyorquino Max Protoc. Finalmente, este último vendió el archivo y los derechos de autor a Rolf Fehlbau y Federico Zanco en 1996, quienes fundaron ese mismo año la Barragan Foundation con sede en el campus de Vitra en Birsfelden, Suiza.

3 Despues de la muerte del arquitecto Enrique del Moral en 1987, la casa que él diseñó para su familia y la de la señora de la Torre, se vendió a través de múltiples modificaciones. A principios de este siglo, la casa perdió parte del jardín y se le agregó un nivel a la construcción original. A la fecha, la propiedad ha servido como casa habitación, locación para estación de transmisión celular, oficina de arquitectura y desde 2012 como galería de arte contemporáneo bajo el nombre de Barragán.

4 El Bando Dos fue una ley decreta en diciembre del año 2000 durante el gobierno del entonces regente de la ciudad, Andrés Manuel López Obrador. Dicha ley atenuaba las restricciones de construcción para el desarrollo de unidades habitacionales y comerciales en las cunetas de la autopista Periférico, que conecta a Ciudad Hidalgo, Benito Juárez, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza—promoviendo así su densificación y aprovechando la infraestructura existente en estas.

5 El Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), fundado en 1946, es una institución actualmente adscrita a la Secretaría de Cultura. Uno de los objetivos del INBA es el de preservar y difundir el patrimonio artístico y cultural de México. Además, es la agencia gubernamental responsable de la protección del patrimonio arquitectónico del siglo XX.

6 Diseñada a finales de la década de 1940, la Casa Prieto-López es considerada uno de los proyectos residenciales icónicos de la obra de Luis Barragán. La casa fue comprada en 2014 por el coleccionista de arte y dueño de la cadena de restaurantes Taco Inn, César Cervantes.

7 Catalina Corcuera es la antigua directora de la Casa Estudio Luis Barragán y la encargada de su diseño en 1944-45 y es la última residencia que este habitara antes de su muerte en 1988. Desde 1994 la propiedad se encuentra abierta al público y opera como museo. En 2004 fue incluida en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO.

CASA ORTEGA

Una conversación con
María Teresa y
José Manuel Bárcena Ortega

José Manuel:

Luis Barragán llegó aquí probablemente en el año 1939 o 1940. Casi estoy seguro que empezó primero a hacer los jardines y luego hizo algo donde quedarse a vivir, como departamento de fin de semana. En el único plano que yo he visto anterior a la intervención de Barragán—que por cierto está en los archivos de la Barragan Foundation en Suiza²—aparecen una serie de crujías que pudieran interpretarse como talleres, habitaciones muy sencillas o hasta caballerizas.

Hay una versión que dice que Luis Barragán vino a Tacubaya buscando unos perros; yo no creo eso, porque Barragán nunca tuvo perros, no le gustaban. Mi teoría es que buscando caballos encontró estos terrenos con desniveles, producto de las antiguas minas de tepetate.

Maria Teresa:
Mi tío lo compró esta casa a Barragán en 1947 y como la familia era muy unida nos cambiamos todos a la zona. Nuestra primera casa estaba en el número 4 de Francisco Ramírez y tenía un jardín que la conectaba con la casa de mi tío. En ese entonces Tacubaya era como un pueblito. La calle era del mismo tamaño y creía que de este lado estaban más la casa de Barragán y la de mi tío. Enfrente estaba el arquitecto Del Moral, mis primos, luego estaba la casa del hermano de Cuco Sánchez, un par de vecindades y eso era todo.³ Es más, esta calle estaba pavimentada, pero la callejita que sale aquí—Luis G. Curiel—era de tierra. Y cuando llovía, se hacían ríos.

Departamento del Distrito:
¿Cómo supo su tío que la casa estaba en venta?

JM:
Hay dos versiones. Una, que a través de un agente inmobiliario mi tío conoció la casa. La otra es que Luis Barragán siendo cliente de la platería, le pudiera haber platicado que estaba en venta, mi tío la vino a ver y le gustó.

DdD:
Hablando de la platería, ¿podrían hablar un poco sobre esta? Sus orígenes, su historia...

JM:
Todo empezó con mi abuelo. Él era platero. De él aprendió mi tío el oficio y my joven puso una platería ahí en la calle de Filomeno Mata. Con el tiempo empezó a crecer y luego se llevó a mi abuelo con él, y fue cuando pusieron la platería juntos; te estoy hablando del año 1928. Ya para 1940 la platería se había vuelto una de las más conocidas de México. En mis archivos tengo piezas de plata que les vendió a los reyes de Suecia, al rey de España, al presidente Kennedy, a la primera dama Nancy Reagan; gente de ese nivel. Eso le permitió tener un nivel de vida muy alto y poder comprar esta casa.

DdD:
¿Cómo era su relación con sus tíos?

MT:
Muy cercana, eran como unos segundos papás.

Ellos no tuvieron hijos, entonces nos adoptaron a los cuatro sobrinos como sus hijos. Siempre nos reuníamos todos en su casa y tuvimos la costumbre de comer los domingos hasta que mi tío se enfermó.

JM:
Como dice mi hermana, nunca vimos esta casa como la casa de mis tíos, era nuestra casa. A veces comíamos aquí, a veces comíamos allá, a veces nos las pasábamos aquí hasta las ocho o nueve de la noche platicando con mi tía, o viendo la tele, hasta que nos hablaba mi papá, "¡Ya vénsele a dormir!"

DdD:
¿Mencionaron antes que su casa y la casa de su tío estaban conectadas por el jardín?

MT:
Sí, era un jardín compartido y ahí jugábamos. Ahí nos la pasábamos todo el día haciendo pasteles de lodo.

DdD:
Una vez que se mudaron a Tacubaya, ¿cómo era tener de vecino a Luis Barragán?

MT:
Mira, yo veía a un señor muy alto, calvito, de ojos claros, muy serio, que llegaba y salía de su casa, nada más. Yo no tenía ningún contacto con él más allá del, "Buenas tardes" y "Buenos días".

JM:
Lo que si recuerdo bien es que Barragán le decía a mi tío que no dejara entrar a nadie a la casa porque creía que le estaban copiando sus obras, entonces mi tío no dejaba entrar a la gente.

DdD:
En ese aspecto, la naturaleza de las obras de Barragán—la interioridad de sus proyectos y el uso de fachadas cerradas hacia la calle como método de protección—ayudó a distanciar a las personas de las casas que diseñó.

MT:
Sí, esta casa solamente tiene un par de ventanas a la calle.

DdD:
¿Cuándo falleció su tío?

JM:
Él murió en 1988, el mismo año en que murió Barragán. Mi tía vivió 10 años más, hasta 1993. Mi tío, después de una enfermedad de varios años abandonó su negocio, este se vino abajo y entonces abandonó la casa también. El jardín empezó a crecer salvaje, la hierba casi invadió toda la casa, y el interior ya estaba prácticamente inhabitable.

De 1993 al 2007 la casa estuvo vacía, aunque yo me empecé a hacer cargo de esta última y del jardín poco tiempo después de que murió mi tía. Lo primero que hice fue evitar que se siguieran deteriorando tanto la casa como el jardín. Por esos años volví a iniciar la rutina de venir diario. Por la mañana venía a abrir todo para ventilar y por la tarde venía a cerrar.

DdD:
Sobre el tema de los interiores, ¿qué tanto han tratado de apegarse a las condiciones originales

MT:
Very close, they were like second parents to us. They didn't have any children, so they adopted their four nieces and nephews as their own. We would gather often in their home and had the tradition of having lunch every Sunday until my uncle got sick.

JM:
As my sister is explaining, we never thought of this house as my uncle and aunt's house; it was our house. Sometimes we would have lunch here or there, and would stay up until eight or nine at night speaking to my aunt or watching TV, until my dad would shout, "Come to bed!"

DdD:
You mentioned your house was connected to your uncle's by the garden?

MT:
Yes, the garden was shared and we played there. We would spend all day making mud pies.

DdD:
Once you moved to Tacubaya, how was it having a neighbor like Luis Barragán?

MT:
Look, I only saw a very tall, very serious, bald man with light eyes who would arrive to and leave his house, nothing more. I didn't have any contact with him apart from saying, "Good afternoon" and "Good morning."

JM:
What I do remember well about Barragán is that he asked my uncle not to let anyone into the house because he believed people were copying his work. That's when my uncle stopped letting people in.

DdD:
In that regard, the nature of Barragán's work—the interiority of his projects and use of closed, protective facades towards the street—functioned to distance people from the houses he designed.

MT:
Indeed, this house only has a couple of small windows to the street.

DdD:
When did your uncle pass away?

JM:
He died in 1988, the same year Barragán passed away. My aunt lived for five more years, until 1993. During the time of my uncle's illness he abandoned the silver business and stopped paying attention to the property. The garden grew wild and ivy began to invade the entire house. The interior was almost uninhabitable.

From 1993 to 2007 the house was empty, though I started taking care of the property shortly after my aunt's death. The first thing I did was prevent further deterioration of the house and garden. I began a daily routine, coming to the house in the morning to open the windows and ventilate the rooms and then back again at night to shut it all up.

DdD:
In regards to the interiors, to what extent have you tried to restore and maintain the original conditions of the house?

DdD:
Can you explain a little about the origin and history of your uncle's silver company?

JM:
It all began with my grandfather. He was a silversmith. My uncle learned the trade from him and at a young age opened his own store on Filomeno Mata Street. Later, as my uncle's company grew, he invited my grandfather to work with him and they started the family silver company together. This must have been in 1928. By the 1940s their silver company had become one of the most recognized in Mexico. There are records of pieces sold to the King of Sweden, the King of Spain, President Kennedy, First Lady Nancy Reagan, people of that level. This allowed my uncle to attain a high standard of living and also to acquire this house.

DdD:
What was your relationship with your uncle and aunt?

de la casa?

JM:
Bueno, la casa ha mantenido los colores originales que dejó Luis Barragán cuando se la vendió a mí tío. Por ejemplo, se que el tono de rosa de los muros es el original porque lo encontramos dentro del closet en el pasillo de entrada. Como la pintura nunca se expuso al sol, cuando abrí el closet encontré el color intacto. Llevé la muestra a Comex y me la igualaron. El único lugar en el que modificué la cantidad de color fue en el desayunador, porque Luis Barragán lo tenía todo pintado color de rosa.

DdD:
Así como el desayunador en su siguiente casa...

JM:
Sí, así. Me pareció muy rosa.

MT:
¡Demasiado!

JM:
Demasiado color de rosa para un espacio tan pequeño, entonces lo dividí entre blanco y color de rosa. Esa es la única modificación que hemos hecho hasta ahora.

En cuanto al jardín, ya he optado en la medida de lo posible por dejar que éste crezca y se modifique de forma natural, porque es imposible mantenerlo como si fuera un jardín de revista. En algún momento lo intenté, pero cuando empezamos a tener escases de agua, desistí. Antes había suficiente agua como para que dos o tres personas pudieran regar al mismo tiempo, entonces casi en un día se regaba todo. Hoy ya no. Ahora lo toca un día a la semana a cada parte. Eso es para mantener vivas las plantas, no para que se vean esplendorosas.

DdD:
Hablando del jardín, ¿cuál es la historia de las esculturas en este?, ¿desde hace cuánto están ahí?

MT:
Desde que llegamos a Tacubaya.

JM:
Desde que Luis Barragán las puso ahí, ahí se quedaron. ¡Pesan una tonelada! Tan solo las que están por allí al fondo—los bustos y troncos de cuerpos—para ponerlas sobre las bases se necesitan cuatro o cinco personas.

Te cuento una anécdota respecto a las esculturas en el jardín. El año pasado la Embajada de Alemania dio un donativo para arreglar el muro que divide a la Casa Estudio Luis Barragán de esta, porque el tepeate de la parte baja estaba carcomido y tenía huecos por la humedad. Yo les hice los arreglos, puse unos canales para que el agua quedara a nivel de la corona de la cimentación y que nunca más se llenara. Resultó que cuando excavamos para iniciar la obra descubrimos varias esferas de vidrio ahí enterradas. Se ve que Barragán las puso en el jardín y ahí se quedaron. Aquí también encontramos algunas y las rescatamos. Aparecieron varias cositas así enterradas.

DdD:
Desde que llegamos al jardín, el agua ha faltado mucho, y claro, eso es un problema para poder mantener el jardín.

MT:
Sobre el futuro de la propiedad, ¿qué les gustaría que sucediera con la casa cuando ustedes ya no la habiten?

JM:
Pues los que van a heredar esto son los hijos de mi primo Álvaro y me imagino que la van a vender...

JM:
Yes, yes, indeed. That is how you can see the continuity between one thing and the next.

DdD:
How is it living day-to-day inside the house?

MT:
To be honest, the house is a bit uncomfortable.

For example, my uncle had to have someone install a railing on the main staircase after my aunt fell and broke her collarbone. And when it rains all of the water from the garden comes into the house and it floods. It comes in through the back door and cascades down.

JM:
Since the topography of the lot angles down towards the house and there is only a small drain, water often comes into the hallway. This corridor has flooded fifty times. It's happened so much that when we get the summer storms I stand by the door with a long broom and clean away the leaves to keep the drain free. Once we had to change the carpet because water traveled all the way to the bedroom.

Like all houses, this one has its problems. Probably the most talked about is the volcanic stone floors, they're very pretty but...

MT:
Very cold!

JM:
And cleaning that type of stone is impossible.

DdD:
I can imagine that your daily life has also been affected by the urban development of Tacubaya in recent years. When did you first sense the neighborhood was changing?

MT:
When they built Periférico, no?

JM:
That was the first substantial change in 1964 along with the metro system a few years later. However, I believe the most radical change, the most unpleasant, was Bando Dos.⁴ The building in front of the house was built due to Bando Dos. I visited it out of curiosity when they were promoting it. They were selling only the exterior frame, everything else was extra. They built the building so quickly that when construction began and INBA came to see it—and since bureaucracy always operates poorly, late, and slowly—they couldn't do anything to stop it.

MT:
And since those buildings were built we've experienced increased water scarcity, which is clearly a problem when it comes to caring for the garden.

DdD:
On the future of the property, what would you like to happen to the house when you are no longer living here?

MT:
The sons of my cousin Álvaro will inherit the house and I imagine they will sell it...



CHICAGO ARCHITECTURE BIENNIAL
CULTURA SECRETARÍA DE CULTURA
Image Credits: Departamento del Distrito, 2017. Courtesy of the Barragán Foundation, Birsfelden, Switzerland/SOMAAP, México/Profilteris, Zurich.